

por Gustavo Gabriel Otero



Aleksandra Kurzak (Nedda) y Roberto Alagna (Canio)
Foto: Ken Howard

Cavalleria rusticana y Pagliacci

Enero 17. El viejo Metropolitan de Nueva York consumó, aparentemente, el 22 de diciembre de 1893 un matrimonio lírico que perdura hasta hoy: dar en un mismo espectáculo *Cavalleria rusticana* de Mascagni con *Pagliacci* de Leoncavallo. Eso no implica que no se dieran con otras obras, ya que en el conteo el Met ofreció 692 veces *Cavalleria* y 734 *Pagliacci*, aunque lo normal es que se ofrezcan en un mismo espectáculo. Lo que sí se tornó menos habitual es que el mismo tenor sea intérprete de ambas obras: en las últimas décadas sólo lo hicieron Plácido Domingo, Marcelo Álvarez, José Cura y Roberto Alagna en este teatro.

La producción de **David McVicar**, estrenada en abril de 2015, no parece tener un concepto en particular, especialmente en la primera de las obras. *Cavalleria* se ubica alrededor de 1900 y se desarrolla en un escenario giratorio, que sirve de bar y de plaza. Todos van de negro y Alfio es un pequeño matón de pueblo mientras que Turiddu las va de galán, la visión no molesta en ningún caso, es prolija, pero teatralmente pobre, y no ofrece demasiado para recordar.

Es mejor la idea de McVicar para *Pagliacci*, de presentar un vodevil circense en la misma plaza de Sicilia donde se desarrolló *Cavalleria* pero casi 50 años después, intentando unir las obras en este punto. Aquí todo funciona a la perfección: desde la entrada de la compañía hasta el final hay puro teatro y la acción no da un minuto de respiro.

Nicola Luisotti, con algunos *tempi* arbitrarios en ciertos momentos, fue muy correcto en la dirección y en los balances sonoros. Hizo brillar a la orquesta especialmente en los dos intermedios sinfónicos, mostrando todo el potencial.

Roberto Alagna deslumbró en los dos roles de Turiddu y Canio. Volumen, intencionalidad, entrega, fraseo vibrante son marcas de su concepción de ambos roles. En *Cavalleria* se sacó chispas en el dúo con **Ekaterina Semenchuk** como Santuzza, encandiló en la escena del brindis y posterior diálogo con Alfio y conmovió en su adiós a la madre. En *Pagliacci* brindó una verdadera lección de verismo. Notable en el inicio, arrollador en los celos, memorable en su aria y estremecedor en el final. Enorme la voz de Semenchuk,

un lujo como Santuzza, con registro homogéneo, su proyección es perfecta proyección y notable su entrega canora.

Sorprende por su calidad actuarial **Aleksandra Kurzak** como Nedda, a lo que suma seguridad vocal y perfección estilística. **George Gagnidze** cumple sobradamente en los roles de Alfio y de Tonio. Notable fue la caracterización de ambos personajes y su mutación cuando canta el prólogo de *Pagliacci*.

Interesante, la Lola de **Rihab Chaieb**, así como el Beppe de **Andrew Bidlack** y el Silvio de **Alexey Lavrov**. Correcto, el resto de los elencos así como los coros.

L'elisir d'amore

Enero 16. El Met de Nueva York repuso la puesta de *L'elisir d'amore* de Donizetti estrenada en septiembre de 2012; la versión no defrauda y el elenco homogéneo, la buena versión musical y la puesta respetuosa y tradicional pero a la vez bien actuada, concretan un espectáculo de excelente nivel.

Repuesta por Gina Lapinski, la propuesta de **Bartlett Sher** se ve con gusto y es teatralmente entretenida. Los espacios escenográficos ideados por **Michael Yeagan** resultan funcionales y agradables. El vestuario firmado por **Catherine Zuber** se ve creativo, prolijo y con adecuado cromatismo. La iluminación de **Jennifer Tipton** acompaña bien esta propuesta tradicional pero bien actuada.

Debutante en la sala, el director de origen venezolano **Domingo Hindoyan** condujo con mano segura y adecuados tiempos a la orquesta de la casa. En todo momento buscó el balance entre el foso y la escena, coronando una versión ágil y en perfecto estilo.

Pretty Yende fue una Adina vivaz que combinó belleza vocal con buena línea de canto, seguridad musical y agudos de acero. A su lado **Matthew Polenzani** —un favorito del público del Met con más de 300 funciones de 37 roles diferentes en ese escenario— fue un Nemorino de rara perfección. Ambos se conjugaron de la mejor manera en la escena y abordaron los roles con una amplia paleta de matices, graduando las intensidades y los claroscuros.

Ildibrando D'Arcangelo compuso un Dulcamara pleno de itálica simpatía y cantado con gracia y estilo. **Daide Luciano** fue un muy ajustado Belcore mientras que **Ashley Emerson** completó el elenco con eficacia como Giannetta. El coro, dirigido como es habitual por **Donald Palumbo**, fue solvente tanto en su desempeño musical como en sus movimientos en escena. ●



Matthew Polenzani (Nemorino) y Pretty Yende (Adina)
Foto: Karen Almond